

---

Siria: Gran chasco inicial de Obama

02/09/2013



Las declaraciones del gobierno de Estados Unidos contra Siria fueron tan lejos que para algunos su agresión hacia tal país árabe podía iniciarse unas cuantas horas después.

Para arrebatarse su petróleo y la estratégica posición geopolítica que ocupa esa nación en el Medio Oriente, le repitieron su fábula de que poseen y usan armas de destrucción masiva contra su pueblo.

La misma argucia nada original empleada 10 años atrás en el caso Iraq para invadir, destruir y controlar en su territorio las grandes reservas del llamado oro negro.

Ahora Washington desplegó su maquinaria propagandística vendiendo la idea de que el "régimen" sirio de Bachar al Assad ejecutó una masacre contra su pueblo utilizando armas químicas.

Este viernes el secretario norteamericano de Estado, John Kerry, afirmó que recae sobre el actual gobierno sirio la utilización de armas químicas en un suburbio de la capital que provocó la muerte de 1429 personas, entre ellas 426 niños.

Kerry formuló tal criterio, sin presentar una sola prueba, antes de que los inspectores de la ONU hicieran públicas sus conclusiones respecto al asunto, misión para la que viajaron a esa nación árabe.

Veinticuatro horas más tarde, el sábado 31 de agosto, un corresponsal de la Associated Press (AP) en Siria, Dale Gavlak, reveló que la muerte de civiles en Ghouta Oriental, provincia Damasco, se debió a una errónea manipulación de agentes tóxicos que estaban en manos de bandas mercenarias.

Según Gavlak, luego de múltiples entrevistas con residentes de la zona, se conoció que ese tipo de armas fueron enviadas territorio sirio por el jefe de los Servicios de Inteligencia de Arabia Saudita, Bandar Bin Sultán.

Este domingo la titulada Coalición Nacional Siria, principal alianza opositora, solicitó en un documento al Congreso de Washington que autorice la intervención militar estadounidense en su nación.

De manera curiosa reconocen al mismo tiempo que la comunidad internacional mantiene la esperanza “de que haya una solución política al conflicto sirio, pese a la falta de seriedad del régimen”.

Su objetivo, puntualizan, es lograr su caída, y “no hay motivos para dar más plazos a ese asesino”.

Esa postura de los también bautizados como rebeldes pareció copia exacta de la esgrimida por la Casa Blanca y de la expuesta este sábado por el líder opositor venezolano Henrique Capriles Radonski.

¿Qué dijo este último? Que todo “asesino internacional” será defendido por Caracas, mientras la paz –según él– jamás será un compromiso para el actual gobierno de Nicolás Maduro.

Capriles llamó “carnicero” al presidente de Siria, Bachar Al Assad, luego que Maduro, ante las recientes amenazas militares procedentes del Norte, se solidarizó con el pueblo y el mandatario sirios.

A contrapelo del lenguaje agresivo que caracterizó estos días las palabras de los atizadores de la guerra de mayor o menor jerarquía, el Papa Francisco introdujo una nota positiva en el ambiente.

De manera sorpresiva, el Sumo Pontífice dedicó este domingo el rezo del ‘Angelus’, en la Plaza San Pedro, a lanzar un fuerte llamamiento para que “no haya más guerras” y expresó su preocupación por Siria.

A menos de 24 horas de las duras amenazas lanzadas por Barack Obama, el Papa Francisco instó “a todas las partes” a la búsqueda de la paz, en Siria, “por medio del diálogo y la negociación”, “así como en el resto de los países donde hay guerra”.

Además llamó a unirse a la jornada de oración y ayuno por Siria, de la manera que prefieran, a los hermanos cristianos no católicos, a los fieles de otras religiones, a las personas de buena voluntad y a los no creyentes.

¿En qué momento esos acontecimientos? Cuando hasta la mayoría de los integrantes de la OTAN se alejan de una posible agresión contra ese país árabe y sigue mediando por su hondo significado el rechazo del Parlamento británico a sumarse a tal aventura.

Junto a ello manifestaciones y encuestas que desaprueban esa contienda, incluso en Estados Unidos, naciones de Europa y el Medio Oriente, así como la firme postura, en primer lugar, de Rusia, seguida por China, Irán, organizaciones árabes de tendencia progresista y los conocidos frentes anti-imperialistas de América Latina y el Caribe al estilo de la CELAC.

Los sucesos de estos días y los que se aproximan no son simples accidentes pasajeros, tampoco hechos aislados, exigen un análisis de mayor alcance y profundidad para identificar mejor lo nuevo.

---